



Dichosos los que han creído sin haber visto

24

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Necesitamos creer?*
- Cuéntanos *El tamaño de Dios*
- Escuchamos *Ama a todos los seres*
- Soñamos *Eran tan vistosas las voces aquellas*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *La oración condicional de César*
- Admiramos *Ceferino Giménez Malla, el gitano que dio la vida por su fe*
- Escuchamos *Aparición a los doce*
- Respondemos
- Meditamos *La verificación de la fe*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El credo de los cristianos*
 - **Imitamos** *San Pablo VI, gigante de la fe*
 - **Cuidamos** *La utilidad de la resurrección*
 - **Compartimos** *La economía social*
 - **Participamos** *No al comercio de armas*
 - **Comunicamos** *Al servicio de la fraternidad universal*
 - **Oramos** *Vigilia Pascual: liturgia de la Palabra*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

El credo es profesión de fe en Dios Padre creador; en su Hijo Jesucristo, salvador; y en el Espíritu Santo, santificador.

Juan Pablo II decía que Pablo VI “comprendió al hombre porque lo miró con los ojos de Cristo”.

Las cosas no solo sirven para esto o aquello, sino que tienen o no valor. Si tienen valor, como la fe, sirven para lo más importante: vivir la vida en plenitud.

La economía no puede regirse solo por la ley de la oferta y la demanda, porque esta no garantiza ni la igualdad de oportunidades ni la atención a los desfavorecidos.

Los cristianos nunca podemos caer en las trampas ideológicas de la justificación del comercio de armas.

San Pablo VI apostó la comunicación social al servicio de la fraternidad universal.

En la vigilia pascual, escuchamos la gran historia del amor de Dios por la humanidad.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



Un viejo dicho latino dice: “*Lex orandi, lex credendi, lex vivendi*” (“Lo que rezamos creemos, lo que creemos vivimos”).

¿Hablas con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo? Creerás más en ellos y serás más feliz en tu vida.

El credo de los cristianos

- El icono de la Santísima Trinidad de Rublev es una de las mejores imágenes que expresan la fe de los cristianos, la fe de la Iglesia que profesamos en nuestro bautismo, que renovamos en la vigilia pascual y cuando celebramos la eucaristía:
 - Creer en Dios Padre todopoderoso es afirmar que Dios es el principio de todo, el autor de la creación. Eso me lleva a colaborar con él para mejorar el mundo, conservándolo y transformándolo, de modo que todo lo que hay en él esté al servicio de la humanidad, hoy y en el futuro.
 - Creer en Jesucristo es afirmar que él es la manifestación plena de Dios a la humanidad, por quien hemos sido redimidos. Seguirlo me lleva a intentar vivir como él vivió, sabiéndome hijo de Dios, estando al servicio de los más débiles y compartiendo con todos los bienes que he recibido.
 - Creer que el Espíritu Santo es el amor del Padre y del Hijo, que confirma y sella el amor y la comunión entre todas las personas, me lleva a trabajar por la unión entre todos en mi casa, en la escuela, en la sociedad.
- En el credo, la Iglesia nos trasmite el misterio de Dios, que es amor y que ha querido hacerse familiar y cercano a los hombres. Con todo, Dios es siempre más grande que lo que los seres humanos podemos conocer y decir:

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y de conocimiento el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! Porque de él, por él y para él existe todo.
A él la gloria por los siglos.

Romanos 11,33.36

San Pablo VI, gigante de la fe

Giovanni Battista Montini nació en Concesio, en 1897. Fue ordenado sacerdote en 1920 y, dos años más tarde, lo encontramos en Roma estudiando en la Universidad Gregoriana y en la Pontificia Academia Eclesiástica. En 1924, va a la Secretaría de Estado, al tiempo que desarrolla un fecundo apostolado universitario. En 1954, es nombrado arzobispo de Milán y, en 1958, cardenal. El 22 de junio de 1963 fue elegido sucesor de Pedro, llevando a buen término el Concilio Vaticano II tras las huellas de san Juan XXIII. Murió en 1978, fue beatificado en 2014 y canonizado en 2018 por el papa Francisco.

San Pablo VI fue un gigante de la fe. Mirándolo, también podemos decir: “Bendito tu, que has creído”, no solo por el gran regalo de ese magnífico texto (*El credo del pueblo de Dios*) sino porque realmente tuvo una fe capaz de mover montañas:

- La fe en el amor infinito de Dios, del que no dejó de dar testimonio con su vida y con su palabra.
- La fe en Cristo Jesús, impulsando una reforma en la predicación y en la celebración cristianas que tuvieran siempre a Cristo como centro, como guía, como el gran tesoro de la vida del hombre.
- La fe en el Espíritu Santo, que, a través de su humilde persona, como a través de san Juan XXIII, sopló un viento fortísimo sobre la Iglesia a la que, con la reforma del Concilio Vaticano II, la decía en su testamento: “Ten conciencia de tu naturaleza y de tu misión; ten sentido de las necesidades verdaderas y profundas de la humanidad: y camina pobre, es decir, libre, fuerte y amorosa hacia Cristo”.
- La fe en el ser humano, en las obras humanas hechas con buena voluntad, en el progreso de los pueblos, en el plan de Dios siempre al lado de la dignidad del hombre, de sus derechos, de la paz. Quien escribió la *Populorum Progressio* puso la inteligencia de la resolución de los problemas sociales bajo la batuta del corazón, del amor más universal concebible.
- La fe en que, en María, podemos ver el “tipo de la Iglesia”, el tipo del cristiano. Así, promovió una mirada nueva a María, basada en la imitación de sus virtudes.
- Y la fe en el poder salvífico del dolor, unido al dolor redentor de Cristo: a san Pablo VI le tocó sufrir mucho la soledad, la ignominia, la injuria y el dolor por el proceso de secularización que vivió la Iglesia en la prueba de los primeros años del posconcilio, pero supo creer y esperar contra toda esperanza.

San Pablo VI amaba su fe en Cristo como su tesoro máspreciado. Si tuvieras que elegir una sola cosa con la que quedarte en la vida (un suficiente bienestar, cordura mental, vista, oído, fe, etc.), ¿con qué te quedarías?



www.e-sm.net/179082_114

La utilidad de la resurrección

En este cuadro, Caravaggio nos muestra a Tomás comprobando fehacientemente que no está ante un fantasma, sino ante su Maestro resucitado. Con nuestra mentalidad utilitarista, podríamos preguntarnos: ¿para qué nos sirve que Cristo haya resucitado? ¿Para qué les sirvió a sus apóstoles?

- Les sirvió para dejarse sorprender por Dios, “que hace nuevas todas las cosas”. El resucitado los sorprende tras dos días de duda y confusión.
- Les sirvió para dar un vuelco radical y positivo en su vida. El resucitado obró la peripecia de cambiarlas por completo: de la tristeza a la alegría, de la huida a la vuelta, de la duda a una fe rendida e incondicional.
- Les sirvió para recibir la máxima consolación, la de una paz única e incomparable. Siempre que se aparecía ante ellos se la daba.
- Les sirvió para abrirles el entendimiento, como se dice de los discípulos de Emaús, al conocimiento del plan de Dios, y a poder entender desde este plan todas las cosas del mundo con una profundidad sin igual.
- Les sirvió para poder ser participes de su divinidad, indudable.
- Les sirvió para poder tener siempre su presencia, en cualquier momento y en cualquier lugar, que les había prometido que estaría con ellos “todos los días hasta el fin del mundo”, especialmente si “dos o tres estuviesen unidos en su nombre”.
- Les sirvió para poder adorarle “en espíritu y verdad”, del único modo como se puede adorar a Dios.

Lo mejor de todo es que estas siete “utilidades” que trascienden cualquier mezquina utilidad en la vida las podemos disfrutar nosotros exactamente igual. La pregunta ya no es para qué sirve la resurrección de Cristo sino para que sirven todas las demás cosas que podamos saber o tener en la vida. ¿Para qué sirven?



La economía social

- El Estado y los demás poderes públicos crean el marco para la economía. En este sentido, la acción estatal debe atenderse al principio de subsidiaridad y debe prestar ayuda para la autoayuda a todos los implicados en la economía.
- Como dicen los obispos españoles: “En una sociedad desarrollada y democrática, justa y solidaria, es necesario que la legislación recoja de manera concreta y determinada los derechos básicos económicos y sociales de todos los ciudadanos contemplados en nuestra Constitución, de manera que puedan ser exigibles en derecho. [...] La Administración pública, [...] debe, ante todo, garantizar una cobertura que permita vivir a todos los ciudadanos de acuerdo con su dignidad humana y de miembros de nuestra sociedad, cuidando particularmente a aquellos que se ven amenazados por la indigencia, la marginación o la miseria, por cualquier causa o circunstancia”.

No es verdad que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logre provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social.

La adoración del antiguo becerro de oro (*cf.* Ex 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano.

Hoy, tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata. [...] Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera.

Ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado [...] como cuando se pretende aumentar la rentabilidad reduciendo el mercado laboral y creando así nuevos excluidos.

Papa Francisco

Elige y comenta una de las cuatro frases anteriores del papa Francisco.





Elige y comenta una de las dos frases siguientes, la del papa san Pablo VI o la del papa Benedicto XVI.

No al comercio de armas

- La Iglesia persigue el objetivo de un desarme general, equilibrado y controlado, ya que el enorme aumento global de armas representa una amenaza cada vez más clara para la paz y la estabilidad.
- El principio de suficiencia, que dice que cada Estado puede acceder únicamente a los medios necesarios para su defensa, deben respetarlo tanto los Estados que compran armas como aquellos que las producen y las venden.
- No se puede justificar moralmente ni una acumulación desmedida de armas ni un comercio generalizado con ellas. También el comercio de las conocidas como armas ligeras debe ser controlado especialmente por los Estados.
- Las armas de destrucción masiva (biológicas, químicas o nucleares) permiten la exterminación indiscriminada de ciudades, países y pueblos, y esto es un grave crimen contra Dios y el hombre. Quien posea este tipo de armas está obligado a deshacerse de ellas.

Ante todo, hay que dar a la paz otras armas que no las destinadas a matar y a exterminar a la humanidad. Son necesarias, sobre todo, las armas morales, que den fuerza y prestigio al derecho internacional; primeramente, la de observar los pactos.

Pablo VI

En una guerra nuclear no habría vencedores, sino solo víctimas.

Benedicto XVI

Al servicio de la fraternidad universal

- Para san Pablo VI, el fin de la comunicación social es, en definitiva, el mismo que el del mismo progreso:

La unidad del género humano: ¿quién no desearía de todo corazón ver fomentada con más eficacia la unidad de la familia humana? Los hombres, ¿no han tomado conciencia de la solidaridad que los une, tanto en la vida diaria como en los momentos excepcionales, de cara a las proezas científicas como a las calamidades naturales? [...] ¿Sería, pues, una utopía proyectar una familia humana, universal, en la que cada hombre sea el ciudadano hermano? En todo caso, la convicción del cristiano está bien apuntalada: Dios ha querido que todos los hombres constituyan una sola familia y se traten mutuamente como hermanos. [...] Surge, entonces, una cuestión: los medios de comunicación social, cuya importancia crece hasta el punto de estar casi omnipresentes en la cultura moderna, ¿van siendo, a su nivel, medios privilegiados para promover esa unidad, esa fraternidad, es decir, ese respeto comprensivo, ese diálogo abierto, esa colaboración confiada, en un mundo en que los problemas deviene en seguida planetarios?

Pablo VI

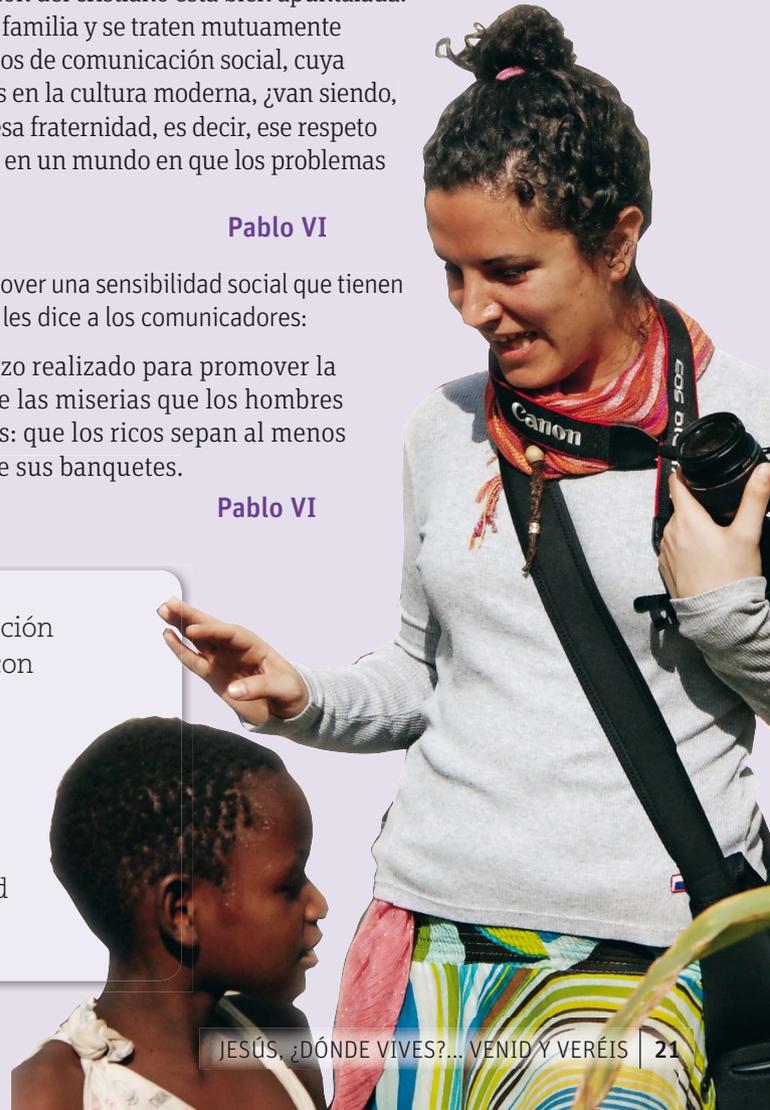
- San Pablo VI es consciente de la inmensa capacidad para promover una sensibilidad social que tienen los medios de comunicación social. En *Populorum progressio*, les dice a los comunicadores:

A vosotros corresponde poner ante nuestros ojos el esfuerzo realizado para promover la mutua ayuda entre los pueblos, así como el espectáculo de las miserias que los hombres tiene tendencia a olvidar para tranquilizar sus conciencias: que los ricos sepan al menos que los pobres están a su puerta y aguardan las migajas de sus banquetes.

Pablo VI

En tiempos de Pablo VI, los medios de comunicación tenían pocas posibilidades de interacción. Hoy, con las nuevas tecnologías de la información, todos somos emisores y receptores a la vez de información, de ideas, de sentimientos, de imágenes y sonidos, etc.

¿Tu comunicación a través de estos medios puede también estar al servicio de la fraternidad universal?





Vigilia Pascual: liturgia de la Palabra

- Cada año, en la vigilia pascual, después de la liturgia de la luz presidida por el cirio pascual, que representa Jesucristo resucitado, escuchamos las maravillas que Dios ha realizado en favor de la humanidad. En silencio, nos disponemos a escuchar las lecturas bíblicas que nos recuerdan la gran historia del amor de Dios, que siempre cumple sus promesas en favor de todos.
- Dios creó al hombre y a la mujer a imagen suya, y les encomendó el universo entero, para que, sirviéndolo, dominaran todo lo creado. Y, cuando por desobediencia perdieron su amistad, no los abandonó al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendió la mano a todos, para que lo encuentre quien lo busca.
- Dios escogió al pueblo de Israel y estableció con él una alianza. Liberó a los israelitas de la esclavitud de Egipto; por medio de una columna de fuego, dirigía sus pasos en la noche. Llegaron a la tierra prometida por Dios, una tierra que manaba leche y miel. Por los profetas, los fue llevando con la esperanza de salvación.
- Tras escuchar las lecturas del Antiguo Testamento, el templo queda iluminado por completo y voltean las campanas: ¡Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor! Las promesas se han cumplido, la esperanza de salvación ha llegado.
- Tanto amó Dios al mundo que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, envió como salvador a su único Hijo, Jesucristo, que murió y resucitó por nosotros. Él nos anuncia la vida que viviremos junto a Dios en la eternidad; nos enseña, también, el camino de esa vida, que hay que andar en el amor y que él recorrió primero.

Escuchamos
“Mis palabras
no pasarán”,
de Gen Verde.



www.e-sm.net/179082_115

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO

- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B

- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B

“Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo” (Salmo 117)

- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Asier Varela

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_116